

MÁS FORMACIÓN, MENOS PARO

Un mayor nivel educativo reporta mejores perspectivas

Sin formación para trabajar

El 35% de los jóvenes de 25 a 34 años no cuenta con suficiente preparación para encontrar un empleo

Los jóvenes españoles de entre 25 y 34 años tienen un «grave problema» de formación educativa. Así lo considera el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) tras estudiar los datos del «Informe Intermedio de Panorama de la Educación 2015», elaborado por la OCDE, y en el que desgrana el nivel educativo de la población de los países miembros, así como la transición del sistema educativo al mercado laboral. ¿El resultado? Más de un tercio de los jóvenes carece de una formación mínima suficiente para trabajar.

La OCDE señala que un 35% de los españoles de entre 25 y 34 años tienen la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) o menos, por un 17% de la OCDE y un 15% de la UE. Nuestro país también sale perdiendo en la comparación en FP Media o Bachillerato: un 24% de jóvenes cuenta con este nivel, frente al 43% de la OCDE y el 47% de la UE. En lo que respecta a la FP o la universidad, los márgenes se estrechan más, con un 41% de españoles licenciados en FP

Superior o Universidad, mientras que en la OCDE y en la UE alcanzan el 40% y el 38% respectivamente.



Más formación, menos paro

Entonces, ¿cuál es la consecuencia de este panorama cuando llega la hora de incorporarse al trabajo? Los datos que maneja el organismo de cooperación internacional demuestran, según el INEE, que «las personas con un mayor nivel de formación tienen la tasa de empleo más alta», mientras que aquellos con un nivel menor de cualificación cuentan con un «riesgo más alto de estar desempleados». Así, la tasa de desempleo en España en la franja de 25 a 64 con un nivel educativo inferior a la segunda etapa de Secundaria es de un 33% –el doble de lo registrado en la OCDE y en la UE21–; desciende a un 23% en la educación postsecundaria y baja hasta el 15% en el caso de la educación superior. Además, hay un problema añadido: la desigualdad entre sexos. «La tasa de paro de las mujeres supera a la de los hombres en todos los niveles educativos, siendo mayor la diferencia en los niveles más bajos», señala el INEE. En educación superior es de tres puntos porcentuales; en la segunda etapa de Secundaria es de 3,4 y en la fase inferior a segunda etapa de Secundaria es de 2,1. Unas diferencias que «no son tan acentuadas» en los países de la UE21 y de la OCDE, donde apenas superan el punto porcentual.

«Un mayor nivel educativo reporta mejores perspectivas laborales, mejores niveles promedio de ingresos, y se asocia con una mejor auto percepción de salud, capital social y participación política», afirma Dirk Van Damme, director del Departamento de Innovación e Indicadores de Progreso de la OCDE. Y entre las soluciones está la reducción del abandono escolar, un aspecto que «muchos países han identificado como uno de los mayores retos educativos». No en vano, la tasa de abandono en España se encuentra en el punto más bajo de su historia, con un 21,9% de jóvenes que no continúa estudiando. Y desde el Ministerio de Educación consideran que medidas como el nuevo sistema de evaluaciones en Primaria –implantado por la Lomce– y el fomento de la FP y la creación de la FP dual son necesarias para invertir esta tendencia.



El programa de formación para las personas con discapacidad en el ámbito de la formación profesional en la